

Siete Relatos, **Siete Mujeres**

Con la presencia de **Almudena Grandes**, ayer se estrenó la obra de teatro, «Los ojos rotos» —que protagoniza y dirige **Maria Izquierdo**—, basada en una de las historias de su libro «Modelos de Mujer».

POR MARÍA ESTER MARTÍNEZ SANZ

ALMUDENA Grandes (Madrid 1960) se dio a conocer con *Las edades de Lulú*, obra reconocida en 1989 con el premio «La sonrisa vertical». En 1991 apareció su segunda novela, *Te llamaré Viernes*; en 1994, *Malena es un nombre de tango*; y, cuatro años después, *Atlas de geografía humana*. *Modelos de mujer* reúne siete relatos escritos con diversos propósitos, entre 1989 y 1995. Dos de ellos, «Los ojos rotos» y «La buena hija», podrían considerarse novelas cortas. El primero, que dio origen a la obra de teatro, es una «historia de aparecidos», donde una joven con síndrome de Down se transforma física y emocionalmente al encajonarse.

La autora discrepa de aquellas escritoras que para construir la gran novela escogen un protagonista masculino, como si el género pudiera determinar la universalidad de una obra o como si escribir desde un punto de vista femenino fuera sospechoso de por sí. En su opinión, «no

existe en absoluto ninguna clase de literatura femenina y, precisamente por eso, todas las protagonistas de los cuentos que componen *Modelos de mujer* son mujeres».

Varios de sus relatos adoptan el uso de la primera persona narrativa que, en *Modelos de mujer*, da a conocer un pensamiento múltiple y complejo, a la vez que ciertas manifestaciones vitales que ponen en primer plano aspectos inusitados de los personajes. En estos relatos, los seres humanos son un conjunto infinito de atributos combinados de diferentes maneras, con tal amabilidad y credibilidad que como lectores nos transportan a situaciones que podrían estar ocurriéndolos en el mismo instante de la lectura.

La protagonista de «Malena, una vida hervida» es el centro de una historia que la autora declara ser parcialmente autobiográfica. Malena es un ser complejo en su visión y aprehensión del mundo; su unicidad es más bien una multiplicidad, entre otras cosas porque en el simbólico cultural en que vive, su paso de mujer objeto a mujer sujeto necesariamente representa quiebres que conllevan una multiplicidad. Se podría decir que Malena es un espejo roto donde cada trozo refleja de manera diferente la realidad y, a la vez, la fragmenta. Cuando reconoce en el rostro abotargado y envilecido al hombre a quien jamás había dejado de amar, había vivido esperándolo y por fin lo tenía a su lado, recupera su lucidez y toma la decisión de vivir hasta el final «mientras siguiera teniendo dientes» que le permitieran comer.

«La buena hija» desarrolla una tónica que abunda en la configuración de una narrativa que se erige con aliento propio, sin necesidad de adoptar la voz de lo consagrado. Berta, la protagonista, deconstruye las conductas y los

estereotipos que la han mantenido largos años alejada y retoma su centralidad. Su yo sobresale para construirse y conversarse a conciencia, sin apelar a más autoridad que a su voz: una voz que es comunicación y testimonio de vida.

El mayor mérito de los relatos que contiene *Modelos de mujer* está dado por el lenguaje: un habla cotidiana de lectura ágil que se renueva al legitimarse como escritura. Tiene un tono novedoso y una naturalidad cercana y espontánea que se puede traducir como un conversar escribiendo y un escribir hablando. El intimismo de los textos es parte de un proceso dinámico y crítico inserto en el devenir de los atrapados socialmente.

Los modelos que presenta Almudena Grandes son retratos de conductas que no suelen encontrarse en el canon literario que el crítico

Harold Bloom designó como «gran literatura», simplemente porque son temas y protagonistas no reconocidos oficialmente por el proyecto cultural que delinea nuestro imaginario que sólo valora ciertas formas de realidad, sin tomar en cuenta que no existe lenguaje, ni autoridad, ni narrativa alguna que tenga la representación de la verdad o del significado acabado. Por el contrario, los modelos culturales que Almudena Grandes encarna, por ejemplo, en Miguela, la mujer mongólica que se enamora de un fantasma en «Los ojos rotos»; Malena, la obesa que pasa la vida haciendo régimen para conquistar el amor; Bárbara, la machacha que obedece ciegamente a sus maestras, pero elige a su abuelo, están mostrando el otro lado de la medalla, pues son textos que escenifican la coexistencia e intersección entre los abundantes y diferentes lenguajes y formas que habitan la sociedad y están en rebeldía contra la aceptación pasiva y resignada de lo recibido como herencia. Estos siete relatos muestran la convivencia de muchas formas e intenciones literarias contrapuestas, ya que la palabra nunca es neutra, sino que siempre es evaluadora, valorativa y habitada por acentos diferentes y conflictivos.

MODELOS DE MUJER
Almudena Grandes.
Tusquets Editores, Barcelona, 2001, 248 páginas.

Siete relatos, siete mujeres [artículo] María Ester Martínez Sanz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Sanz, María Ester

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siete relatos, siete mujeres [artículo] María Ester Martínez Sanz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa